



MANIFIESTO PATIM 2020

[26 junio]

La celebración del **Día Internacional contra el uso indebido u el tráfico ilícito de drogas** que se celebra hoy bajo el lema "Para un mejor cuidado" permite poner sobre la mesa un viejo debate en el ámbito de las adicciones. ¿Qué respuesta le estamos dando a las personas mayores que no quieren o no pueden dejar de consumir? La intervención en conductas adictivas se ha caracterizado a lo largo del tiempo por intentar obtener resultados de muy alta exigencia: la inserción integral de las personas atendidas, lo que ha supuesto un gran reto y trabajo de profesionales y pacientes. La realidad nos presenta otras personas que no tienen la capacidad de llegar a esta cima tan deseada. Quizás ha llegado la hora de empatizar con los que no llegan, trabajando también con los objetivos menos exigentes que les proporcionen una vida plena, que en muchas ocasiones puede ser la comprensión, cubrir necesidades básicas o no juzgar.

Comencemos la desescalada de exigencia y optimicemos el bienestar de nuestra ciudadanía sin miedo a cronificar la atención. Para ello necesitamos, recursos de continuidad adaptados a las necesidades de las personas mayores con adicciones, patología dual y dual o simplemente que no encajan en nuestro sistema, que puedan incluir cualquier opción que optimice su tratamiento. La intervención es plural y cada persona tiene su itinerario.

El ámbito laboral representa otro obstáculo en este proceso. No hay inserción sin empleo y resulta inquietante que el umbral de la exclusión social, en la actualidad, esté muy vinculado a tener o no trabajo. La integración se ha convertido en la asignatura pendiente de las adicciones. ¿Qué sentido tiene que apenas existan servicios de empleo cuando los índices de paro son tan elevados? Hoy en día incluso las competencias básicas requeridas en formación están muy alejadas de estos colectivos. Se necesitan recursos de inserción sociolaboral continuos en el tiempo –como las agencias de colocación- dotados de medios económicos, y/o programas plurianuales y no tanto programas temporales sin continuidad que no facilitan la consolidación de hábitos y habilidades para acceder al mercado laboral.

Y un tercer elemento se une a este contexto ya de por sí difícil de gestionar: la deuda. Es el verdadero negocio del siglo XXI. La rapidez y la facilidad con la que se están dando microcréditos se consigue aceptando, por parte de la financiera, un elevado riesgo de impago. No se comprueba la solvencia de quien solicita y eso genera importantes problemas a medio plazo. Necesitamos medidas legales rápidas y eficaces que protejan el patrimonio de las personas. Porque, si terapia y asesoramiento no van de la mano, la posibilidad de recaída se incrementa. Y en estos momentos, las personas en



tratamiento se encuentran desprotegidas ante el acoso de las empresas que se encargan de recuperar el dinero adeudado, porque sus procedimientos invaden el proceso terapéutico, generando un desequilibrio mayor en el paciente.

Desde Patim, confiamos en que el 26 de junio, el día internacional contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas, una fecha instituida por Naciones Unidas para visibilizar una realidad ante la sociedad, permita construir un futuro mejor para todas aquellas personas y familias a las que ofrecemos una respuesta. Un compromiso que también se enmarca dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Patim
Comunidad Valenciana